

La desalinizadora de Torrevieja pierde 55 millones de la UE por los retrasos

Acuamed señala que la culpa no es suya, y está tratando de recuperar las ayudas a través del nuevo programa operativo de Bruselas

MANUEL BUITRAGO | ALICANTE

@manolobuitrago

10 febrero 2015
07:23



La desalinizadora de Torrevieja, la más grande de Europa, ha perdido los 55 millones de euros de fondos europeos porque no ha cumplido con los plazos previstos para estar operativa. Los ministerios de Hacienda y de Agricultura intentan ahora por todos los medios recuperar esas ayudas encajándolas en el actual programa operativo de la Comisión Europea que abarca hasta diciembre.

La planta está terminada, pero aún no suministra agua a sus potenciales compradores, la mayor parte de ellos de la Región de Murcia. La sociedad Aguas de las Cuenas Mediterráneas (Acuamed) ha destinado una inversión de 300 millones de euros, de los que 55 iban a cargo de los fondos europeos, que Bruselas no entregó al incumplirse los plazos. Si el Gobierno central no logra recuperarlos, los futuros usuarios tendrán que amortizar la totalidad de las obras, lo cual puede encarecer aún más el precio del agua.

Un portavoz de Acuamed informó de que el retraso se ha producido «por causas ajenas» a la sociedad estatal. «Debido a las circunstancias que han rodeado el desarrollo de la obra no se ha podido cumplir con los plazos para la operatividad de esta planta contemplados en el reglamento europeo correspondiente al Programa Operativo 2002-2006. Por ello, Acuamed ya ha solicitado la inclusión de la ayuda europea para esta actuación en el Programa Operativo 2007-2013 que está pendiente de decisión por parte de la Comisión».

Evitó entrar en polémica sobre los responsables de dicho retraso. El caso es que la planta debía estar funcionando en el año 2009 para disponer de aquella subvención. Las obras se iniciaron en febrero de 2007, y contaron desde el principio con los obstáculos que puso el Gobierno valenciano, que llegó a ordenar la paralización de los trabajos aduciendo motivos medioambientales.

Acuamed indicó que otros beneficiarios y organismos gestores también están pendientes de la decisión de Bruselas para recuperar ayudas de aquel periodo. Los 55 millones que iban destinados a Torrevieja los utilizó el Gobierno central para sufragar otras obras hidráulicas, algunas de ellas para mejorar los abastecimientos en la cuenca del Segura. De hecho, el Ministerio de Medio Ambiente apremió a los organismos bajo su control para que ejecutaran más obras con el propósito de que España no perdiera aquellos fondos que no pudo aprovechar la desalinizadora. Los ministerios de Hacienda y de Agricultura están pendientes de la decisión que tomen ahora las autoridades comunitarias.

Aviso al Gobierno

El Gobierno central ya estaba sobre aviso de que la Unión Europea podía reclamar la devolución de subvenciones destinadas a las plantas desalinizadoras por el retraso acumulado en la puesta en marcha, o que al menos no iba a entregar los fondos comprometidos, como ha ocurrido en Torrevieja.

La planta iba a entrar en funcionamiento en el verano de 2013. Año y medio después, su capacidad de producción es muy limitada, pese a que está programada para generar 80 hectómetros cúbicos anuales, ampliables a 120. La mitad de la producción va destinada, en teoría, a los abastecimientos del sur de Alicante y la Región de Murcia, aunque la Mancomunidad de Canales del Taibilla no necesita estos recursos, y de hecho no los consume. La otra mitad está en manos de la Confederación Hidrográfica del Segura, para venderlos a los regantes del Trasvase, pero no hay acuerdo sobre el precio.

Otras fuentes apuntan que la Confederación aún no ha dado las concesiones a los agricultores para que puedan comprar esos caudales, a lo cual se suma que la planta no dispone todavía de la suficiente potencia eléctrica.